



POR EL
SOCIALISMO

palabras
socialista

60

**El voto verde
fue derrotado**

A SEGUIR LA LUCHA

**CONTRA EL GOBIERNO
DEL HAMBRE
Y LA IMPUNIDAD**

Reportaje a Luis Zamora, candidato a vicepresidente por el Movimiento al Socialismo (MAS) e Izquierda Unida.

El voto verde fue derrotado

SE PERDIO ESTA BATALLA, PERO LA LUCHA SIGUE

Nadie tiene dudas que fue una batalla sumamente importante la que perdimos. Fueron cuatro años de lucha dura e ininterrumpida desde que asumió el Presidente de la Impunidad, y dos desde que se aprobó la ley, combatiendo al mismo tiempo la política económica del FMI y Sanguinetti que nos asfixia y hunde cada vez más en la miseria. Costó llegar al plebiscito, y mucho; y a pesar de que decimos que la derrota fue un golpe muy duro, debemos ver que fue una lucha que perdimos jugando en el terreno donde el gobierno y sus aliados de los partidos patronales son expertos.

El terreno jurídico, el terreno de las elecciones, ha sido el campo donde siempre los doctores, abogados y demás dirigentes de la burguesía se han movido más a sus anchas. Allí hacen grandes discursos, gesticulan y hacen teatro llamando a los trabajadores y al pueblo a depositar su confianza en ellos, los salvadores de su futuro, el cual pintan sin hambre ni padecimientos, con viviendas, salud y trabajo para todos. Es un terreno en el que nos venden cada cinco años lo que ellos llaman "paz y tranquilidad" a cambio de votos y de confianza en los gobernantes, para luego someternos a sus planes de miseria y explotación; planes que hoy complementan con la más absoluta impunidad para sus FFAA.

En este terreno, el electoral, nos han impuesto siempre sus salidas y proyectos, como lo demuestran históricamente las elecciones nacionales, en las cuales siempre hemos terminado con un gobierno cada vez más hambreador y represivo.

El campo donde los trabajadores se mueven mejor, su terreno, es el de la movilización y la lucha. Cuando "jugamos" en esa cancha, quedan muy claros quiénes son nuestros adversarios y quiénes nuestros aliados, y se les hace muy difícil hacernos creer que quienes se enfrentan a nosotros nos quieren dar paz y tranquilidad. Ningún obrero de FUNSA, por más que sea colorado o blanco, puede pensar que esa patronal es "democrática" cuando suspende 400 trabajadores por hacer campaña por el voto verde. Ningún ferroviario puede creer, de igual modo, que el directorio es su aliado cuando éste cierra su fuente de trabajo. Pero además en esta "cancha" el pueblo trabajador puede utilizar sus medidas

de lucha como el paro o la huelga, discutiendo junto a sus compañeros en las asambleas.

Y lo cierto es que el plebiscito lo perdimos de "visitantes", en la cancha electoral; y lograron vencernos a pesar de nuestro esfuerzo descomunal y de esa inmensa correntada de votos verdes, a pesar de esos increíbles 800.000 votos de lucha.

Esta victoria del voto amarillo ha fortalecido en los hechos, al gobierno de Sanguinetti y a este régimen sostenido por las FFAA. Sin embargo este fortalecimiento tiene dos características que es importante tener en cuenta: es *relativo* y *coyuntural*.

Relativo porque "esa mayoría no convalidó en absoluto a los militares como héroes de la patria", "ni aprobó torturas, desapariciones y asesinatos", como expresa E. González Bermejo (Brecha, 21/4); así como tampoco refleja un apoyo al resto de la política de Sanguinetti. Pero además el plebiscito no resuelve la propia crisis interna de las FFAA, muchos de cuyos integrantes votaron verde como el capitán de navío G. Silbermann.

Este fortalecimiento es además *coyuntural* porque sin duda alguna el gobierno y el régimen se verán enfrentados a nuevas luchas, ya sea por el problema salarial, el no pago de la deuda externa o por el tema de los derechos humanos que pretenden eliminar.

Porque no fue en nuestro terreno, porque logramos una muy alta votación verde y porque este gobierno se fortalece relativa y coyunturalmente, ésta no es una derrota histórica. No nos desorganiza ni prepara años de abatimiento o desmoralización, aún cuando muchos compañeros puedan haber llorado la noche del 16. Porque la propia situación de crisis económica poco tiempo nos deja para lamentos, y aún con la amargura dentro, nos obliga a salir a la lucha, a pelear pero esta vez en nuestra cancha. Ejemplo de ello fue el de los compañeros de James, quienes el lunes 17 comenzaron ya a luchar contra una patronal que pretendió atropellar los derechos conquistados anteriormente, o los compañeros del aceite y el gas que continúan duros conflictos que se iniciaron antes del 16.

Pero en el tema de los derechos humanos también debemos continuar la pelea. "No estaría de más que tomaran nota: en la lucha por los derechos humanos no hay punto final. Apenas punto y seguido.", tal como planteó Mario Benedetti desde Brecha (21/4). Y continuando con este escritor: "están muy equivocados el presidente y sus ministros si estiman que este resultado corre definitivamente el telón".

Por Mariana y Simón, por los niños secuestrados, por los muertos y los desaparecidos, para que no queden impunes quienes violaron, asesinaron o torturaron, la lucha continúa. La pelea por el juicio y castigo, ahora en nuestra cancha, debe seguir y serán los trabajadores en sus asambleas de fábrica u oficina quienes podrán decidir el camino de lucha para acabar con la impunidad. Junto a ellos se encontrarán, sin duda, los incansables y heroicos militantes de las comisiones barriales, que tanto esfuerzo han volcado a esta lucha por los derechos humanos.

El 21 de mayo se cumple un nuevo aniversario del brutal asesinato de Zelmara Michellini y Gutiérrez Ruiz, crímenes cuyos ejecutores ni siquiera se encuentran amparados por la ley de impunidad. Para que se castigue a estos asesinos, para que aparezcan los niños y sus secuestradores, sería muy importante que las comisiones sindicales y barriales discutieran la posibilidad de convocar a un acto o marcha masiva continuando así la lucha.

Es el próximo 21 una fecha que nos permitirá decirles a los Gavazzo y los Cordero, al gobierno y al régimen, que a pesar de la ley de impunidad, estos militares no dejaron de ser asesinos o torturadores. Como planteara M. Benedetti "la pretensión punitiva del Estado puede caducar (a la prueba me remito), pero la que jamás caduca es la memoria. Amnistía no es amnesia."

Que quede claro entonces, No habrá olvido ni perdón.

EDITORIAL

NO HAY PAZ CON HAMBRE E IMPUNIDAD

El doctor Sanguinetti, luego del plebiscito, pretende aparecer como el defensor y líder de la democracia y la paz, diciendo con total cinismo "qué hermoso poder vivir un episodio así de civilidad, se lo agradezco a todos los uruguayos", "la democracia es la vencedora".

Todos sabemos que el plebiscito se impuso con la heroica lucha del pueblo que se negó a olvidar, y buscó en él un canal para que se hiciera justicia. Lamentablemente, jugamos en la cancha que no era la de los trabajadores. El gobierno triunfó esencialmente porque jugó en su terreno, el de las elecciones, donde hizo valer todo el peso del aparato del estado y la imponente maquinaria electoral de los partidos tradicionales.

Es así como el plebiscito fue reglamentado en forma antidemocrática, haciéndolo obligatorio -como la dictadura- para conquistar votos que de otra forma no obtendría; no habilitaron las embajadas en el extranjero para que pudieran votar los cientos de miles de compatriotas exiliados en otros países, que seguramente serían mayoritariamente verdes.

En este marco, el gobierno jugó a sus principales figuras públicas, en una campaña cuyo contenido fue esencialmente político, y con el objetivo de amedrentar y provocar el terror. Esta campaña seguramente hizo pie en muchos sectores que no encontraron, como contraparte, una campaña firme y decidida por parte de las direcciones políticas que respaldaban el voto verde.

El gobierno pidió el voto amarillo afirmando que votar por la impunidad era votar por la paz. Fue el mismo argumento que utilizó la dictadura cuando pidió el voto por el SI en el año 80.

LA PAZ DE LOS SEPULCROS... PAZ DEL FMI

¿Cuál es la paz que nos ofrece el gobierno, cuando en la mismísima campaña nos dijo que si se cuestionaba a los torturadores, era posible el desacato de las FFAA?

¿Qué paz puede asegurarse cuando existen unas FFAA llenas de represores y torturadores, listos a salir cuando los trabajadores luchamos por nuestras mínimas necesidades?

Ninguna paz nos espera a los trabajadores mientras el gobierno de Sanguinetti continúa pagando la deuda externa, y para ello nos siga rebajando el salario y cerrando fuentes de trabajo.

Si no, preguntemos a los compañeros de salud pública cuánto ganan; o a los

compañeros de las mutualistas desfinanciadas, que ven cerrar sus fuentes de trabajo; y a los compañeros textiles que ven aumentar su ritmo de trabajo a niveles terribles, mientras baja su nivel de vida.

Este es el gobierno de la explotación al servicio de un puñado de ricos, empresarios, banqueros y latifundistas, todos ellos aliados del imperialismo. Esta es la profunda razón por la que el gobierno habla de una paz que no es para garantizar el bienestar de los trabajadores, es la paz de la explotación que se asienta en las tumbas, violaciones y desapariciones de los que luchan por sus derechos, mientras mantiene impune a los represores.

Así este gobierno, como todos los de América Latina, pretende que no haya crisis dentro de sus FFAA, para poder reprimir brutalmente si es necesario -como lo hizo Carlos A. Pérez en Venezuela- a los trabajadores que en su desesperación se ven obligados a salir a la lucha.

EL GOBIERNO DE UN REGIMEN EN DESCOMPOSICION

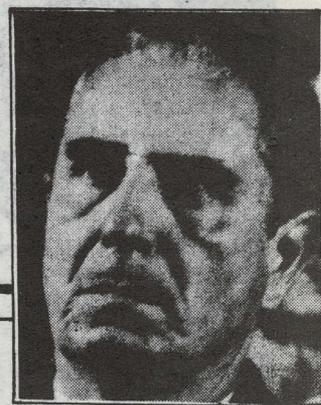
Por más que Sanguinetti pretenda decir que el plebiscito ha sido un triunfo del régimen democrático, lo cierto es que todas las instituciones que lo integran, desde el propio gobierno, pasando por el parlamento, hasta la propia Corte Electoral y la Justicia se hallan inmersas en una profunda crisis de descomposición y corrupción.

Hemos visto que el parlamento, en cuatro años, no ha votado ni una ley que beneficie a los trabajadores, y sí ha salvado bancos a costa de nuestros bolsillos.

El mismo parlamento en el que blancos y colorados se unieron para votar la ley de impunidad, haciéndose cómplices directos de los asesinatos y torturas cometidos durante la dictadura.

También la Justicia se ha puesto a prueba, y fue sencillamente burlada cuando el gral. Medina guardó en su cofre las citaciones a declarar en los juzgados a los militares. En cambio, el ministerio del Interior funcionó de maravillas para apalear trabajadores en lucha y jóvenes rockeros.

Hemos visto también a la supuestamente "imparcial" Corte Electoral hacer los más escandalosos fraudes con las firmas



por el referéndum.

¡Estas son las instituciones democráticas que según Sanguinetti en su discurso "funcionan en forma ejemplar desde hace cuatro años"!

LA LUCHA CONTRA EL GOBIERNO, ES CONTRA EL SISTEMA

La alegría que pueda tener el gobierno hoy por el triunfo del voto amarillo, le va a durar poco. Porque el mismo se da en el marco de una crisis económica y social sin salida en este sistema capitalista, situación que compartimos con el resto de los países latinoamericanos.

Los trabajadores saldrán a luchar nuevamente por el salario y el no pago de la deuda externa, a causa de la creciente miseria. Sigue planteada la lucha por el juicio y castigo a los genocidas, así como el esclarecimiento de las desapariciones y la recuperación de los niños secuestrados.

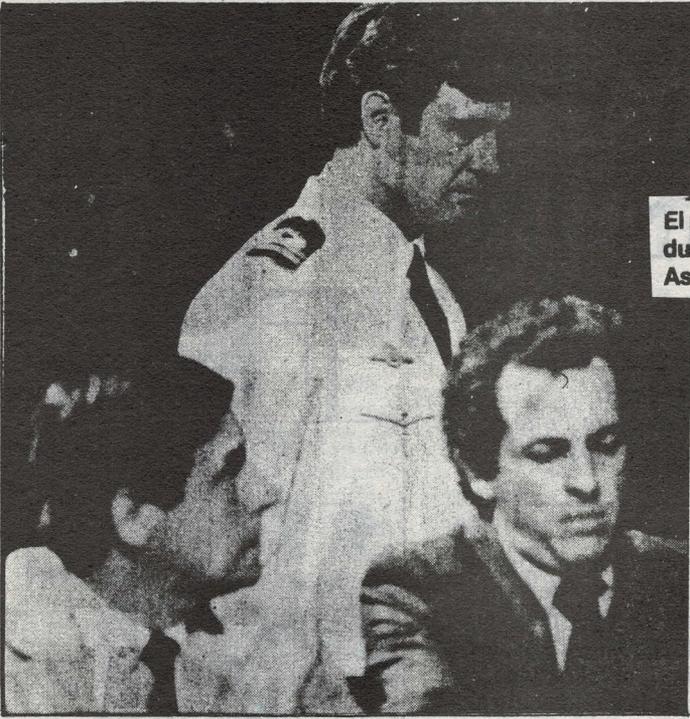
Todas estas reivindicaciones forman parte de una misma lucha, y serán conquistadas sólo con la más amplia movilización de las masas. Esta lucha contra el gobierno del hambre y la impunidad apunta al corazón mismo de este sistema en descomposición que nada quiere saber con la justicia social.

La única posibilidad de satisfacer las necesidades de los trabajadores y sectores populares -como el salario, la vivienda, la salud, la educación y la justicia- pasa por derribar, con la movilización, este sistema y comenzar a construir el socialismo. Son los trabajadores quienes deben tomar en sus manos las escuelas, las fábricas, los bancos, la justicia y el propio gobierno, para reorganizar toda la sociedad al servicio de la clase obrera y sectores populares. Sólo así podremos conquistar una paz y una democracia al servicio de los trabajadores.

Carlos Castro

Reportaje a Luis Zamora

El padre de Dagmar Hagelin, el teniente Astiz y Luis Zamora durante el célebre juicio donde se probaron los delitos de Astiz, pero el tribunal lo absolvió.



El 16 de abril llegó a nuestro país el candidato a vicepresidente y primer diputado de Izquierda Unida, el dirigente del Movimiento al Socialismo de Argentina (MAS), LUIS ZAMORA.

Fundador del Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS) y consecuente luchador de los derechos humanos, quien desde sus inicios acompañó las concentraciones de las Madres de Plaza de Mayo.

En su calidad de abogado llevó adelante casos de tanta resonancia como el de las Monjas francesas y Dagmar Hagelín contra Astiz, el sarcásticamente apodado Angel Rubio.

Viajó a Uruguay a traer el saludo del MAS e Izquierda Unida a la Comisión Nacional Pro Referéndum, así como el apoyo a la lucha del voto verde manifestado en el diálogo con los activistas en las comisiones barriales, y en sus declaraciones a la prensa. Estuvo también en el local de su partido hermano en Uruguay, Convergencia Socialista, siguiendo de cerca las últimas instancias de la votación.

Es así que tuvimos la oportunidad de hacerle un extenso reportaje del cual transcribimos partes de sus declaraciones en el siguiente texto.

P.S. -Los trabajadores y el pueblo uruguayo hemos luchado mucho por este plebiscito, Uds. lo saben. ¿Cuál sería tu mensaje a los trabajadores, aun sin saber los resultados?

L.Z. -Es una alegría para mí estar finalmente acá con ustedes. Lo primero que voy a hacer es transmitirles el abrazo grande de los militantes del MAS (Movimiento al Socialismo) y de los compañeros de la LIT (Liga Internacional de los Trabajadores). Y en este abrazo les transmito toda nuestra fuerza, porque ustedes están siendo parte de algo muy importante no sólo para Uruguay, sino para las batallas democráticas que se están librando en América Latina.

No es casual que en Argentina hayan tapado totalmente en los medios de comunicación, en los diarios, en la televisión, lo que hoy se decide aquí en Uruguay, porque independiente del resultado, ya la campaña contra la impunidad es un estímulo extraordinario para la lucha contra los genocidas, que los hay y los hubo en todos nuestros países.

Nos emocionábamos al ver cómo se consiguieron las firmas, cómo se superaron los obstáculos, cómo lucharon por la ratificación... Nos contaban anécdotas de la compañera embarazada que antes de parir fue a ratificar, de los trabajadores que obligaron a la patronal del Disco a permitir que una trabajadora saliera a votar. Bueno, pero venir acá y vivirlo es distinto... Tuve la oportunidad de conversar con la juven-

tud que milita por el voto verde en las comisiones y nos llevamos todo su entusiasmo para seguir batallando allá en Argentina.

-La lucha de ustedes contra los genocidas no ha sido menos heroica...

-El tema del genocidio está metido en la conciencia del pueblo argentino. La lucha del pueblo era pedir las cabezas de todos los genocidas, por eso tuvo que ir Videla a la cárcel, y Massera, y Agosti...

Entonces vino lo de Semana Santa, donde se sublevó un sector militar. Ahí los partidos patronales empezaron a traicionar explícitamente, sacando la ley de obediencia debida.

Pero, para enfrentar a esos militares, el pueblo estaba dispuesto a salir a la calle y a enfrentarse con los militares armados; iban a las puertas de los cuarteles a enfrentar a los carapintadas y les gritaban en la cara.

El pueblo estaba decidido, por eso lo de Semana Santa fue una traición tan grande. Millones de argentinos hicieron una experiencia con Alfonsín, con Cafiero y Menem, con los dirigentes de los partidos tradicionales. Porque mientras el pueblo reclamaba castigo, ellos le daban la ley de obediencia debida a los sublevados.

Pero el tema del genocidio está muy metido en la conciencia, en la memoria histórica del pueblo. Porque el obrero vio

cómo le llevaban a su compañero de la fábrica a la fuerza y no lo vio más. Y el que se llevaban era el que había hecho punta en la lucha, era el delegado respetado.

Por eso, si acá hubiera un triunfo del voto verde, repercutiría de una forma muy impresionante allá... aunque todos sabemos que tanto acá como en cualquier otro lugar, para enjuiciar y castigar a todos los que cometieron crímenes va a tener que movilizarse el pueblo. Está bien que apelemos a todos los mecanismos, incluido el plebiscito, pero debemos decir siempre la verdad al pueblo: que sólo movilizándose va a poder enjuiciar y castigar a los que cometieron crímenes.

-Acá se habla de la reinserción de las FFAA a la sociedad y también de una solución "política" generosa: ¿Qué opinás de esto?

-Nosotros creemos que no hay posibilidad ninguna de plantear una tarea de democratización de las fuerzas armadas si no es enjuiciando y castigando a todos los que cometieron crímenes.

Desde este punto de vista es la batalla más importante, la de no dejar un solo militar impune; ésta es además una batalla que me parece se ha hecho carne en el pueblo uruguayo, porque si han superado tantos obstáculos es porque el reclamo de justicia tiene una gran fuerza de abajo.

Nosotros siempre planteamos que el dejar militares impunes no es sólo injusticia con el pasado, porque uno quiere castigar a quien secuestró luchadores populares o robó chiquitos, como ha ocurrido en centenares de oportunidades en Argentina, pero también acá en Uruguay. No sólo por hacer justicia, porque el que reprimió al pueblo tiene que ser enjuiciado y castigado, sino que también es la única forma de impedir que se repita.

Unas FFAA impunes son un estímulo para volver a repetir lo que hicieron, la impunidad es un aliento a repetir esos hechos. Entonces hay que cambiar totalmente a las FFAA pero empezando por enjuiciar y castigar.

Precisamente por eso, nosotros no quisimos entrevistarnos hoy con Seregni, porque a pesar que teníamos una cita, nosotros no quisimos avalar con nuestra presencia esa posición que él ha hecho pública de buscar una salida negociada, una solución política.

Así como hemos ido a respaldar con nuestra presencia a la Comisión Pro-Referéndum, porque estamos porque gane el voto verde, no quisimos con nuestra presencia avalar posiciones que para nosotros significan frustrar lo que el voto verde quiere, que es enjuiciar y castigar, no buscar soluciones negociadas.

Con 800.000 votos verdes

SOBRA FUERZA PARA LUCHAR



No podemos negar la derrota. Ni tampoco que la sentimos profundamente. Pero, como escribió Alfaro en **Brecha**: "¿Y qué? Nuestra lucha es vieja y no se detiene por accidentes del camino".

Realmente, accidentes y obstáculos han sobrado en la heroica lucha del pueblo contra la impunidad. Desde aquella nefasta noche del 22 de diciembre de 1986, cuando la mayoría parlamentaria votó su complicidad expresa con los militares asesinos, torturadores y secuestradores, los partidarios de la ley de caducidad recurrieron a todas las trampas, a todos los fraudes, a todas las amenazas.

Para el presidente Sanguinetti, los firmantes eran partidarios del rencor, del caos, de la violencia. Para Medina, el ministro de Defensa, eran directamente "enfermos mentales".

Pero eso era casi un juego de niños en relación a la furibunda campaña que vino después. Con una numerosa corte de alcahuetes que le sirvieron de portavoces, como el inefable diputado colorado Ruben Díaz, el gobierno lanzó una verdadera campaña de terror, de miedo, amenazando con el desacato militar y el golpe de estado.

El triunfo del voto amarillo indica que esta campaña caló en un sector de la población que creyó que confirmando la ley tendrá garantizada la paz y la tranquilidad.

Pero el gobierno no logró que los firmantes se amedrentaran y renunciaran a la lucha contra la impunidad. Más aún. Las 634.000 firmas se convirtieron

en 800.000 votos verdes, un 40% del total de la población. Es decir, casi la mitad de la población no se dejó atemorizar y no aceptó la propuesta de impunidad del gobierno.

En Montevideo, ese 40% sube a la extraordinaria cifra de un 53%. Pero además, los más altos índices de voto verde se encuentran en los barrios obreros. Y del estudio de la votación por edades, surge un gran y decisivo apoyo de los jóvenes al voto verde.

¿Cómo no valorar a fondo esta extraordinaria votación del verde -aun reconociendo la derrota- si en ella están comprendidos los sectores más decididos, más dinámicos y más luchadores de la población!

Pero, además, es una demostración de toda la podredumbre antidemocrática del sistema en que vivimos y de la reaccionaria constitución que nos convoca cada cinco años a elegir autoridades. Porque Sanguinetti gobierna con menos de 800.000 votos a su favor! El puede decir que gobierna en nombre de todos los orientales, pero lo cierto es que su gobierno sólo se sostiene en las FFAA impunes y en la vergonzante gobernabilidad que le brinda el P. Nacional y que confirma su histórica cobardía.

LA LUCHA POR JUICIO Y CASTIGO CONTINUA

Si bien el gobierno está satisfecho con el triunfo amarillo, la altísima votación verde lo ha obligado a decir que no hubo "ni vencidos ni vencedores". Y lo cierto es que nadie salió a la calle a festejar el triunfo amarillo.

El gobierno teme, y teme bien, que los 800.000 votos verdes le harán difícil poner "punto final" y "dar vuelta la página".

Lamentablemente, cuenta con la buena disposición de dirigentes como Seregni, Batalla o el P. Comunista, que estaban a favor de una "solución política negociada" y hoy siguen pregonando la necesidad de la "concertación".

Pero entre los de abajo, entre la clase obrera y los sectores explotados, hay decenas de miles de votos verdes que están dispuestos a seguir la lucha contra la impunidad, hasta imponer juicio y castigo a los culpables.

Y para que esa lucha recomience con fuerza y decisión, como parte de la misma pelea por el salario, por el no pago de la deuda y el derecho al trabajo, es necesario comenzar a forjar una nueva herramienta, que surja de los de abajo.

POR UN FRENTE DE TRABAJADORES PARA LA LUCHA

Necesitamos un *Frente de Trabajadores*, sin patrones ni generales que nos entrapen en la concertación y nos aten de pies y manos a la burguesía "progresista".

Necesitamos un *Frente de Trabajadores* a cuya cabeza estén los mejores luchadores de la clase obrera y sectores populares, dispuestos a dirigir las luchas sin desmayos ni claudicaciones.

Un *Frente de Trabajadores* que, con la más amplia democracia interna, resuelva la lucha decidida y consecuente para imponer el juicio y castigo a los culpables, el aumento salarial y el no pago de la deuda.

Un *Frente de Trabajadores* que convoque a los de abajo a luchar sin tregua, que rompa con la concertación con este gobierno y este sistema en descomposición, para avanzar en el camino de construir un Uruguay socialista.

Clara Arizan

Referéndum: UNA DIRECCION QUE NO APOSTO AL TRIUNFO



En las demás páginas de **Palabra Socialista** explicamos las trampas impuestas y la campaña lanzada por el gobierno y los defensores de la impunidad para conquistar el voto amarillo y consagrar la amnistía para los militares.

Hay quienes sostienen que perdimos el plebiscito exclusivamente por el miedo creado por la utilización por parte del gobierno de los argumentos políticos falsos, mentirosos, temerarios y canallas que todos reconocemos que existieron.

Otros compañeros -en medio de la bronca y desesperación- complementaron la explicación de la derrota diciendo que además "este pueblo es carne-ro" o "que el interior es atrasado".

Esta explicación -producto de la desazón- no ayuda a entender la magnitud de la derrota recibida y por el contrario no explica cómo este mismo pueblo fue el que luchó sin tregua contra el gobierno del hambre y la impunidad salvando todas las trampas y fraudes que se le interpusieron en el camino, e impuso el plebiscito.

Nosotros venimos planteando desde estas páginas que la causa fundamental de las derrotas recibidas en el terreno de la movilización obrera y popular es el problema de su dirección sindical y política. Una dirección que responde a la orientación del Frente Amplio que, desde el Pacto del Club Naval trampeó la lucha de los trabajadores y el pueblo negociando con los militares y aplicó desde entonces la política de concertación con el gobierno de Sanguinetti y el régimen surgido de aquellas negociaciones.

HABIA QUE APELAR A LA MOVILIZACION Y PROFUNDIZARLA

Más de una vez se oyeron voces desde las comisiones Pro-referéndum exigiendo de parte de la dirección que convocara a medidas de movilización permanentes, conscientes de que sólo de esa forma se podría obtener un contundente triunfo.

Una de las presidentes de la Comisión Nacional, Sra. Matilde de Gutiérrez Ruiz, llegó a reconocer en una oportunidad que sólo la movilización del pueblo podría sortear todas las trampas e imponer el plebiscito. El

propio Germán Araújo denunció alguna vez que los dirigentes no estuvieron a la altura de los activistas de base que daban todo de sí para lograr el triunfo.

Entonces, es de vital importancia decir con claridad que existieron profundas razones en nuestras filas que favorecieron la derrota. Y estas razones las encontramos en la política de una dirección cuyo objetivo fue siempre no desestabilizar ni al gobierno ni al régimen. Una dirección que se conformaba con el acto tramposo del plebiscito y no dio argumentos políticos para votar verde, que no apeló a la movilización de los de abajo que dieron sobradas pruebas que eran capaces de todo.

Por eso se negó a convocar a actos de lucha masivos durante la campaña. Si hubieran participado sólo el 10% de los votantes, más de 80.000 personas movilizadas hubieran significado un gran impacto para los dubitativos. Por el contrario, sólo se realizaron el último día de la campaña cinco concentraciones que carecieron de preparación y de una oratoria que convenciera. Dejaron en manos de las murgas, como "Falta y Resto" y a reconocidos cantantes populares la tarea de mostrar con sus denuncias, un camino de lucha. Ellos fueron los que cumplieron, con las limitaciones obvias, el rol que debían haber cumplido los dirigentes.

DESPOLITIZARON LA CAMPAÑA

Mientras el gobierno lanzó a sus máximos representantes a dar argumentos políticos, la dirección del Frente Amplio despoltizó la campaña con el argumento de no partidizar.

Pero los falsos argumentos de los partidarios del voto amarillo y la partidización de la derecha eran de esperar... ¿O acaso alguien pensaba que la iban a hacer "con alegría", sin el "ceño fruncido" y en forma "equilibrada" como propusieron e hicieron la campaña por el voto verde los dirigentes del PIT-CNT y del FA? ¿Alguien puede decir hoy, sin mentirse a sí mismo, que la campaña por la alegría, la canción de la bamba y el baile televisivo fueron suficientes y adecuados??

Además, ¿alguien creyó, entre los trabajadores, que votando verde íbamos a ser "todos iguales ante la ley" y que los militares iban a acatar? En este

sistema de explotación en crisis, los de arriba hacen leyes para favorecerse y defender a sus FFAA y sólo la movilización era la garantía de que se hiciera justicia. Y esa verdad había que gritarla a los cuatro vientos. Porque ¿acaso son iguales ante la ley, los 400 obreros de FUNSA -sospechados por la patronal por expedirse a favor del voto verde- y el General Medina que hizo campaña por el amarillo en todos los cuarteles del país sin que se lo "suspendiera" ni un sólo día del Ministerio de la Nación??

Ni la "alegría", ni la "igualdad ante la ley" explicaban nada, sólo confundían y engañaban.

DESPUES... QUERIAN PERDONAR Y AMNISTAR

Pero además de la omisión de los dirigentes, que no hablaron para vencer, que no recorrieron el país para explicar, cometieron dos grandes delitos.

En primer lugar, no podemos ignorar que en el medio de la campaña por el voto verde se pelearon entre ellos por los cargos en la más grande de las crisis del Frente Amplio que lo llevó a la ruptura. Una lamentable y mezquina disputa que la base de sus propias organizaciones repudiaba mientras luchaba por ganar.

Pero más grave aún fue que hablan sobre los militares pero para realizar nuevas y más terribles agachadas.

Así lo denunciábamos en nuestro suplemento especial: "*Lamentablemente, compañero, Usted no sólo no vio a los dirigentes a la cabeza de la campaña sino que, además, los oyó decir, en reiteradas oportunidades que -si triunfaba el voto verde- propiciarían una 'solución política negociada' (Seregni - FA) o 'si alguna vez lo quieren amnistiar que lo hagan, pero que lo juzguen' (Zabalza - MLN); 'yo estoy dispuesto a admitir soluciones de generosidad' (Batalla - PGP) o 'ya no lo estoy proponiendo pero... la ciudadanía vería justo que algunos responsables se fueran diez, doce, quince años*

del País' (Jaime Pérez - PC)". (Suplemento de Palabra Socialista, 21/4/89)

La lucha incansable de los de abajo aspira al juicio y al castigo de los responsables y no apostó nunca al "perdón generoso", al "exilio" o a la "amnistía" tardía. ¡Estas variantes las querían los dirigentes!

Una vez más se demuestra la necesidad de construir una nueva dirección sindical y política para el movimiento obrero y popular, que no trampee la lucha del pueblo ni la hipoteque con negociaciones con el régimen y el gobierno. Una nueva dirección que no "dé vuelta la página" ni engañe con que el resultado del plebiscito "fortalece la democracia" como dice Jaime Pérez.

Se fortaleció aunque en forma relativa, la democracia de los ricos, la democracia de los impunes, la de los planes de hambre y la del pago de la deuda externa.

Esa no es la democracia que queremos. Nosotros luchamos por una sociedad sin explotación, con democracia obrera y en ella no caben los Gavazzo, los Cordero, los Sanguinetti o los Medina.

Anahir Bravo

ASI ANALIZO EL RESULTADO LA PRENSA ARGENTINA

"Los defensores del voto amarillo pusieron a sus líderes partidarios a la cabeza de la publicidad desarrollada a lo largo de la campaña. Su mensaje fue único y político-partidario. En cambio, por el lado del voto verde no existió un **contramensaje homogéneo**. El liderazgo de su propaganda nunca fue asumido por los dirigentes políticos de mayor peso que lo respaldaban. Militantes y activistas cumplieron su papel en las calles. Juristas, defensores de derechos humanos y la Comisión Nacional pro-Referéndum aparecieron en radio y televisión. El mensaje del voto verde -se podría decir que fue multipartidista-; en el interior del país, donde sin duda se definía la cuestión, no tuvo eco."

"Un hecho que también tuvo su influencia fueron las contradicciones internas que sufre el Frente Amplio. Su líder, el general Seregni, se convirtió en uno de los principales defensores del rechazo a la ley de amnistía, pero pocos días antes del plebiscito reiteradamente sostuvo que en caso de ganar el verde debía encontrarse una solución política al tema militar..."

"El resultado de este referéndum no originó expresiones de júbilo. Existió plena conciencia en casi toda la ciudadanía en que la cuestión resuelta no es un tema para festejar". (Clarín, 18-4)

OPINIONES

Palabra Socialista abre sus páginas a los luchadores obreros y populares para que con su aporte podamos enriquecer aún más la discusión de balance sobre el plebiscito que se está dando en el seno de la clase obrera.

En esta oportunidad, publicamos la colaboración del dirigente Julio Louis, miembro del Comité Ejecutivo de la FENAPES (Federación Nacional de Profesores) y dirigente de la agrupación "1o. de Mayo".

ALGUNAS CONCLUSIONES SOBRE EL PLEBISCITO

Tras la derrota del voto verde el 16 de abril, creo que ha llegado el momento de las reflexiones para poder lograr luego un balance acabado de lo acontecido. En este sentido les acerco a los compañeros de "Palabra Socialista", algunas de esas ideas, pretendiendo que las mismas sean un aporte a la discusión que están realizando los trabajadores y luchadores sociales.

1o. El resultado es una seria derrota para el movimiento de los Derechos Humanos y para el movimiento obrero y popular. Así fue sentido en cada esquina donde las miradas tristes y el llanto contrastaban con los mismos rostros alegres y confiados de horas antes. Ocultar esta meridiana verdad, convertirla en "victoria" es trampear a la gente.

2o. Con el correr del tiempo esta derrota costará sangre, sudor y lágrimas, a menos que el movimiento obrero y popular la enfrenten en forma decidida con la lucha. La decisión popular ha fortalecido a la reacción, y los políticos como el Dr. Jorge Batlle, al tiempo que se regocijan con la consolidación de la situación jurídica, anuncian que hay que aprovechar el plan Brady para pagar la deuda externa.

3o. No se puede ganar si los dirigentes temen desenmascarar la esencia reaccionaria de la tutela militar, si no se explica profundamente y en términos sencillos la contradicción antagónica entre la propia democracia liberal -que nominalmente reconoce la soberanía popular- y la Doctrina de la Seguridad Nacional que faculta a las fuerzas armadas a torcer la voluntad soberana toda vez que contradiga los intereses del sistema.

En la misma línea se eludió explicar la posibilidad de un nuevo desacato militar en caso de triunfar el voto verde, como el ocurrido en vísperas de la aprobación de la Ley de Caducidad. Por consiguiente se soslayó que el pueblo debía prepararse para combatir para que se respetara la decisión soberana mediante la movilización en toda la línea.

4o. En consecuencia, la campaña de esclarecimiento fue contradictoria y anodina. Desde la "propuesta del amigo" del Gral. Seregni para diferir un año la iniciación de los juicios (1986), a la reiterada opinión de "encontrar una solución política" en caso de ganar el voto verde, la campaña estuvo jalonada de torpezas políticas de quienes propusieron limitar los juicios a escasos militares o redujeron a cincuenta el número de miles de militares implicados en la violación de los derechos humanos.

Un niño de 13 años comentó que la propaganda verde era muy linda pero que no convencía a nadie, dando una clara muestra de la ineficacia de la campaña. Otra joven opinó que del lado del voto verde estaba la verdad y del amarillo la razón (reportaje de Ma. Esther Gilio en Brecha, 13/4)... ¡Cuántos indecisos habrán terminado pensando como ella!

La tibieza de la campaña hizo que se ocultara la consigna de Juicio y Castigo y aún la de Verdad y Justicia, y esta oleada de "ocultamientos" llegó aún a las direcciones de los sectores de izquierda, aún aquellas denominadas combativas.

5o. El resultado asegura el papel de "reserva" de las Fuerzas Armadas, preparando los "nuevos golpes" contra el pueblo. Que no serán los clásicos golpes militares de los años anteriores, sino los encomendados por los gobiernos civiles. La masacre de quinientos venezolanos es un ejemplo a tener presente.

6o. El resultado adverso seguramente hará arreciar la prudencia contra el "radicalismo" en el tono, las consignas y el programa. Sin embargo es esa prudencia y miopía política e ideológica la que nos impide avanzar.

Ha llegado la hora de empuñar la consigna -en otros tiempos enarbolada de Socialismo o Miseria. Porque es la real disyuntiva presente. De allí que cualquier alternativa obrera y popular tiene que exigir un programa orientado hacia el socialismo, métodos y organizaciones democráticas y clasistas, y candidatos de los trabajadores. Es la hora de enfrentar con decisión los programas lavados, los métodos y organizaciones burocráticas y los dirigentes de la capitulación, de la derrota y partidarios de "dar vuelta la página".

Julio Louis

10. DE MAYO:

DIA DE LUCHA OBRERA E INTERNACIONALISTA



Desde mediados de 1800 los trabajadores ingleses, australianos, norteamericanos comenzaron la lucha por las "tres ocho": ocho horas para trabajar, ocho para cultivarse y esparcimiento y ocho para descansar.

Comenzaba así la lucha contra las jornadas ilimitadas de trabajo,

donde hombres, mujeres y niños por igual cumplían sus labores por el tiempo que el patrón quería.

1886: CHICAGO Y LA MASACRE

En 1884, el Congreso Nacional de Sindicatos de EEUU estableció que a

partir del 10. de mayo de 1886 los trabajadores se negarían a trabajar más de 8 horas.

Al tiempo que el plazo otorgado tocaba a su fin, comenzaron a darse huelgas y manifestaciones, pero en Chicago la lucha se hizo muy dura. El 10. de mayo, la fábrica metalúrgica Mac Cornick despidió a más de 1.200 obreros. El 3 de mayo los obreros, con sus mujeres e hijos, se concentran frente a la fábrica siendo atacados y reprimidos por rompehuelgas y policías. Resultado: 6 muertos y 50 heridos.

Al día siguiente llegaron a reunirse frente a la fábrica más de 15.000 trabajadores siendo baleados nuevamente. A los dirigentes y activistas más destacados se los encarcela y se les monta

UN 10. DE MAYO obrero y socialista

Decenas de miles de trabajadores ganan las calles para hacer marchas y actos este día.

Aquí en Uruguay, en Latinoamérica, en otros continentes, en países dependientes o industrializados, bajo el sistema capitalista o socialista, SE PARA EL TRABAJO. Así desde hace más de cien años, se lucha por las reivindicaciones de la clase obrera y de los oprimidos en todo el mundo.

En este día vemos una expresión formidable de la fuerza y de la capacidad de lucha del proletariado contra sus enemigos históricos: los capitalistas y sus aliados.

Los socialistas de Convergencia aquí en Uruguay, al igual que nuestros compañeros de la Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional en otros países, estamos también en este día junto a nuestra clase. Para reivindicar con ella en las marchas y en los actos el salario, el trabajo, y las libertades que cada día nos quitan los gobiernos burgueses de turno. Es decir, para luchar contra esta brutal agudización de la crisis económica y social a que nos somete el insaciable hambre de ganancias de los capitalistas, los imperialistas y sus socios nacionales.

Estamos para decirle bien claro compañero, que con esta fuerza que demostramos tener el 10. de mayo cuando paralizamos el país, o LUCHAMOS POR SOLUCIONES OBRERAS Y SOCIALISTAS O NUESTRAS PENURIAS NO TENDRAN FIN Y SOLO AUMENTARÁ NUESTRA MISERIA. Porque creemos que sólo con la lucha se puede alcanzar triunfos, y comenzar a derrotar los planes de hambre y represión del imperialismo, y sus agentes: el gobierno de Sanguinetti y los blancos que lo apoyan.

Sólo con medidas organizadas en un Plan de Lucha decididas democráticamente, conquistaremos un salario digno acorde a la canasta familiar, trabajo para todos, un sistema nacional de salud que proteja también a nuestras familias, viviendas decorosas, educación digna, el juicio y castigo a los culpables.

Y no les crea a los de arriba compañero, cuando le contesten que no se pueden satisfacer sus reclamos porque "hay crisis", o que "hay que crecer para repartir", o versos parecidos.

Si no pagamos la deuda externa, si se nacionaliza la banca y el comercio exterior, si se expropian los monopolios

y las empresas imperialistas, si se termina con el latifundio, sobrarán los recursos para financiar esas conquistas elementales.

No hay otro camino que la lucha compañero, para romper los lazos que nos atan al imperialismo, para terminar con este régimen de explotación al que nos tienen sometidos un puñado de capitalistas.

Sabemos que no es esto lo que le dicen las direcciones mayoritarias en el Frente Amplio o en las organizaciones sindicales. Porque creen en reformas del capitalismo y en la concertación con los empresarios y el gobierno. Por esa razón le decimos también que hay que forjar UNA NUEVA DIRECCION SINDICAL Y POLITICA para alcanzar triunfos, que luche y que sea democrática en sus métodos. Necesitamos una nueva dirección que no confíe en concertaciones con los gobiernos y las patronales, y que haga posible la consigna "la liberación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos."

Fernando Greco

una farsa de juicio.

Varios fueron condenados a cadena perpetua y otros 5 a la horca; sus nombres son: Hessois Spies, Albert Pansons, George Engel, Louis Lingg; y Adolph Fisher.

Spies, en su defensa expresó al juez esta célebre frase: "le hablo como representante de una clase al representante de otra".

El 11 de setiembre fueron ejecutados. A partir de ese entonces estos luchadores pasaron a ser conocidos como los Mártires de Chicago.

10. DE MAYO

En 1889, se fundó la Segunda Internacional, que agrupaba a obreros socialistas de 20 países distintos, en un solo partido mundial.

Esta organización votó establecer el 10. de mayo en todos los países como un día de lucha por las 8 horas y otras reivindicaciones. Su resolución central decía: "Todos los años se organizará una gran manifestación internacional con fecha fija que, en todos los países y ciudades a la vez, el mismo día convenido por los trabajadores, intimen a los poderes públicos a reducir a 8 horas la jornada de trabajo y a aplicar las otras resoluciones de este congreso internacional de París."

Desde entonces, el 10. de mayo es el homenaje más sentido a los Mártires de Chicago y a todos los caídos por la causa obrera.

Lo destacable es la importancia que tuvo el partido mundial, que recién creado, pudo garantizar que la resolución de lucha se llevara a cabo en casi todos los países del mundo, ya que en esos años ese día no tenía el carácter festivo que hoy quieren darle y significaba un duro enfrentamiento con las fuerzas represivas de la patronal.

Aquel partido mundial, la Segunda Internacional, fue destruido por la traición de sus dirigentes que durante la 1a. guerra mundial llamaron a los obreros a defender sus respectivas patrias, en contra de la posición de los socialistas revolucionarios como Lenin, Rosa Luxemburgo y C. Liebknecht que caracterizaban a la guerra como imperialista y llamaban a los obreros a no ir al frente de batalla para matar a sus hermanos de clase, sino a hacer la guerra contra los capitalistas y sus gobiernos.

El 10. de mayo tiene pues un claro carácter de lucha obrera internacionalista.

Hoy, que los males del mundo capitalista golpean por igual a los trabajadores latinoamericanos, europeos, africanos y asiáticos, tenemos planteada de manera imperiosa la necesidad de construir un Partido de la revolución mundial para eliminar la explotación capitalista y comenzar la construcción de una sociedad socialista en todo el mundo.

MAESTROS

UNA DECISION LAMENTABLE



A dos días de la derrota del plebiscito, la dirección del sindicato de maestros - ADEMU - llamó a una asamblea general para evaluar las medidas de lucha y decidir sobre la marcha del conflicto que se venía llevando a cabo contra la extensión horaria impuesta en forma obligatoria y arbitraria por el CODICEN.

Esta imposición del CODICEN generó tanto repudio entre los maestros que, la mayoría de la dirección tuvo que aceptar, a regañadientes, la decidida disposición de lucha contra toda extensión horaria, resuelta por la mayoría del gremio desde el año pasado en reiteradas asambleas.

Después de un paro exitoso el primer día de clase, seguido por otro de 48 horas, acompañado por paros los días sábados, la última asamblea había resuelto emplazar al CODICEN. De no haber respuesta positiva se respondería con un nuevo paro de 48 horas en el camino de derrotar la extensión horaria.

A pesar de que la mayoría del gremio demostró con estas votaciones estar dispuesta a seguir la lucha, en la última asamblea se levantaron todas las medidas previstas.

El sector mayoritario de la dirección, aprovechando el desánimo producido por la derrota del plebiscito, logró imponer lo que durante dos años no había podido: por un lado, rechazar de palabra esta extensión horaria y levantar las medidas y por otro lado, desviar la pelea por una nueva extensión, elaborada por maestros.

Esta engañosa resolución esconde la más alevosa claudicación a la actual extensión horaria, aceptándola en los hechos, aunque explote más a los maestros y de nada sirva a los alumnos.

Apelaron para convencer a las experiencias de educación popular realizada por destacados educadores como Miguel Soler. Pero lo hicieron sin decir que ya, en las décadas pasadas, esas iniciativas fueron cuestionadas y eliminadas por las

autoridades de la enseñanza y los gobiernos colorados de turno.

Hoy, con escuelas ruinosas, con clases superpobladas, con más niños con hambre, la falta de cargos y los sueldos miserables, éstas son propuestas utópicas y tramposas que desvían la lucha por mejores salarios y mejores presupuestos para la educación.

Sólo demuestra que esta dirección optó por la claudicación y abandonó la lucha, dejando indefensos a los compañeros que hasta ahora acataron la decisión gremial con entusiasmo, dispuestos a infringirle una derrota al autoritario CODICEN.

Una vez más esta dirección logró engañar al sector mayoritario que participó en la asamblea. Pero las condiciones en que trabajan los maestros y la intención de extender el trabajo los sábados al resto de los grados, seguramente pondrá nuevamente en el tapete la necesidad de salir a la lucha con fuerza contra los planes del gobierno y el CODICEN.

Para entonces, será necesario que los compañeros que hoy han repudiado esta resolución, hayan canalizado su bronca construyendo una nueva alternativa de dirección que recupere la confianza en el gremio y en sus propias fuerzas.

Viviana Santos



Georgia - URSS

LA REBELION DE LAS NACIONALIDADES OPRIMIDAS

En la primera semana de abril, miles de manifestantes salieron a la calle en Georgia (URSS).

19 muertos, de ellos 10 mujeres; más de 250 heridos, cientos de detenidos, tanques y vehículos militares soviéticos recorriendo las calles, son el saldo de la violenta represión contra los pacíficos manifestantes.

Más de 100.000 personas se movilizaron durante una semana reclamando que "los invasores rusos vuelvan a casa" mientras hacían flamear banderas nacionalistas.

Meses atrás vimos hechos muy parecidos en otra república soviética, Armenia. ¿Qué pasa en estos pueblos? ¿Por qué en nombre del socialismo reprimen y matan a los manifestantes? ¿Es esa la verdadera política socialista?

Georgia es una de las 20 repúblicas socialistas que junto a Rusia componen la Unión Soviética, cada una con su propio idioma y cultura.

En la época del zarismo, estos pueblos eran dominados despóticamente por el gran Imperio Ruso. En 1917, cuando triunfa la revolución socialista, se le concedió a todos los pueblos existentes el derecho a "la plena autonomía", incluso se les concedió el derecho a irse de la Federación de Repúblicas Socialistas, si así lo querían. Este es un derecho que quedó consagrado en la Constitución Soviética.

A partir de 1922, con el surgimiento del stalinismo, cambia completamente la política hacia las nacionalidades y comienza la "rusificación forzoza", es decir, imponen el idioma y la cultura rusa a los pequeños pueblos.

Ya en esa época, en Georgia hay intentos de resistirse a esa política y Stalin, al frente del Comisariado de Nacionalidades, aprueba la violenta reacción de uno de sus enviados en contra de los dirigentes y el pueblo de Georgia.

Apenas enterado de esto Lenin envía, de su lecho de enfermo, una carta atacando severamente la política repre-

siva de Stalin, calificándolo de ser "ese canalla y ese opresor que es en el fondo el burócrata ruso típico". Lenin reclama el retorno a la política original de nacionalidades, pide sanciones para los represores que actuaron en Georgia y plantea que hay que darles a las pequeñas naciones las más amplias garantías en una federación completamente abierta, en la que sólo se mantuviera la unidad (si no hubiera otra forma) en el plano militar y diplomático.

Sus recomendaciones no fueron tomadas en cuenta y la rusificación forzoza, impuesta desde Stalin hasta hoy, es la que está provocando la justa lucha de esos pequeños pueblos oprimidos.

Comenzó en Alma Ata, siguió en Armenia, pasó a Estonia y Lituania, es hoy en Georgia, y seguramente el reclamo de autodeterminación seguirá abarcando a más y más pueblos oprimidos.

¿QUE HACE GORBACHOV?

Gorbachov, que dice que la Perestroika es el retorno al Leninismo, acusó a los luchadores de Georgia de ser antisocialistas y antisoviéticos y les advirtió que "no tolerará demandas de independencia" (Clarín, 13/4). Por su parte, Pravda, dia-

rio oficial de la URSS, advirtió que el gobierno no dudará en recurrir a las nuevas leyes aprobadas para encarcelar a los cabecillas" (Clarín, 13/4).

No sólo advirtieron. Los muertos, cientos de heridos y encarcelados, muestran a las claras cuán lejos de la política leninista está Gorbachov y cuán cerca está de los métodos del terror stalinista para aplastar los justos reclamos de los pueblos.

Por otra parte, en los reclamos del pueblo de Georgia vemos sí el retorno a la política de Lenin cuando salen a manifestar al grito de "fuera la rusificación" y "por una república soberana ligada a Moscú, pero sólo a través de una política militar y exterior conjunta" (Clarín, 13/4). La misma solución que en el 1922 propuso Lenin, hoy están pidiendo los luchadores georgianos. No quieren separarse de la URSS, no reniegan del socialismo, es el derecho a decidir su propio destino, a autodeterminarse, lo que reclaman.

Esa lucha, junto con la importantísima resistencia que ya ha comenzado la clase obrera rusa contra los planes de hambre, que allá se llaman perestroika, serán un factor fundamental para derrotar a los burócratas que hoy gobiernan a la URSS y volver al verdadero socialismo, el de la democracia obrera.

Graciela Díaz

